



**Muévete**

**en**

**FE**

**Hebreos 11: 8, 9**

# Muévete en Fe

**Hebreos 11: 8, 9** *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba, 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;*

## Introducción

La Palabra dice que sin fe es imposible agradar a Dios. En todo Hebreos 11 vemos diferentes ejemplos de acciones de fe. La verdadera fe conlleva tres etapas:

1. Creer como hecho lo que no está hecho.
2. Actuar en lo que hemos creído.
3. Confesar lo que hemos creído.

Hebreos 11:8 nos dice que Abraham obedeció por la fe. Esto se refiere a escuchar, prestar atención, reconocer la autoridad.

Si queremos tener autoridad debemos reconocer la autoridad de Dios. Ésta no se impone, sino que se reconoce.

**Génesis 15:4-5** *Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.*

Dentro de su tienda, Abraham no podía ver los cielos para apreciar las estrellas, entonces tuvo que salir. Aunque primeramente ya había salido de su casa, de su tierra, de su parentela al lugar que le sería mostrado, luego tuvo que salir de su tienda.

Para poder ver lo que Dios tiene para nosotros debemos movernos en fe, salir de nuestra tienda de comodidad para observar el gran poder de Dios.

Abraham no solo le tocó moverse de Ur, sino que luego tuvo que salir de sí mismo y de su mentalidad porque en lo natural, él y Sarah eran ya viejos. Dios se les presenta como su escudo y galardón.

Abraham habitó como extranjero en la tierra que Dios le estaba prometiéndole. Nosotros mismos estamos de paso en esta vida, pero hay quienes actúan como si fueran a vivir para toda la vida.

## **1. La mujer con el flujo de sangre se movió en fe.**

Ella era inmunda, marginada, debilitada (estaba perdiendo su vida a causa del su

sangramiento), pero vio a Jesús y pensó que, si tan solo tocara el borde de su manto, sería sana. Ella estaba aplicando lo que dice Hebreos 11: 1, pero no se quedó en el pensamiento solamente, sino que venció los obstáculos y *se movió* para llegar a tocarlo.

Jesús al ser tocado sintió que virtud salió de Él. Se dio cuenta que alguien lo había tocado con fe y preguntó en voz alta quién había sido.

Lo que vas hacer en el señor muévete en fe creyendo que Dios obrará a favor tuyo. Es necesario moverse y no esperar que las cosas llegaran por sí solas.

## **2. Moisés se movió en fe**

Sintió un llamado de defender a su pueblo, pero inicialmente lo hizo conforme

a los sentimientos de su alma, hasta que más tarde recibió un verdadero llamado de Dios para libertar y dar vida a su pueblo.

A veces podemos tener un llamado que por momentos pareciera que se frustra cuando actuamos en base a las emociones.

Cuando te mueven los sentires del alma, en un momento te sientes campeón y en el otro ratón; hay momentos que estás en el cielo, y en el otro en el suelo.

Pero cuando te mueves en el plan de Dios, se enciende en ti una llama que no se apaga.

### **3. Abraham se movió en fe**

Abraham es considerado el Padre de la Fe. Él fue llamado, y obedeció y salió, se

movió, no se quedó esperando. Él se movió para recibir la bendición de Dios.

**Hebreos 11: 8-10** *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.*

Abraham cuando estaba en la ciudad de Ur se encontraba sin pacto, sin circuncisión, siendo un simple hombre común como todos los residentes de esa ciudad, siendo un gentil, esto es, en Cristo.

Por la fe Abraham obedeció y salió. Porque la fe nos lleva a obedecer a Dios, pues aún ser obedientes se requiere fe. Si consideramos que, para ese momento, Abraham debió haber tenido unos setenta años y Sara unos sesenta, es difícil concebir que hayan salido de su tierra y de su casa. Sin embargo, al ser llamados, ellos

obedecieron y salieron. A una edad avanzada solo la fe les hizo mover.

Cuando Dios nos saca a un nuevo lugar, es para romper las estructuras que traemos y establecer sus estructuras en nosotros.

1. Debemos salir de la confesión negativa,
2. del desorden, es necesario iniciar organizándonos,
3. de lo mediocre,
4. de las tradiciones,
5. del no se puede,
6. del "así somos".

## **Conclusión**

De no haberse movido de Ur, bien pudiera haber permanecido siendo otro "pagano idólatra"; dentro de su tienda,



bajo el techo de su limitación tampoco pudiera ver visto el plan de Dios, pero él se movió fuera.

Debe salir de nuestra boca el hablarle a Dios como hijo a padre, no en forma de reclamo, sino para pedir con fe, a Aquel que todo lo puede.

Debemos salir de la limitación de estar bajo nuestra propia tienda, porque en Dios no hay límites. Todo es posible para Dios.